

El correspondiente de París
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc.ⁿ y Admón.
17 y 19 rue Maubenge
Paris.

Año V. - Núm.^o 617.

Paris 12 de Enero de 1889.

La situación.

Es probable que la sesión de hoy en la Cámara se presente algo agitada. Según una versión, el general Boulanger, repitiendo al pie de la letra el acto que llevó a cabo en julio (del ^{año} anterior, depositará en manos del Presidente su dimisión de diputado por el departamento del Norte, presentando y defendiendo antes, sin embargo, - tal como lo hizo en aquella célebre sesión que dio origen a su Ouelo con Mr. Floquet - una proposición encaminada a obtener la disolución de la Cámara. - Según otra versión, el general ha desistido a última hora de presentar su dimisión y la proposición de referencia ^{+ personalmente} a la Cámara: el general, desde su último viaje por España, Marruecos y Argelia, ha cobrado una gran afición por lo incógnito; y como aquellos propósitos de Mr. Boulanger han sido indiscretamente revelados por la prensa, que todo lo busnea, de ahí que haya resuelto enviar su dimisión por el correo y dejar el cuidado de presentar la proposición referida a un diputado cualquiera perteneciente a la fracción bonapartista. Esto será lo que ocurra, según todas las probabilidades. Preparamonos, pues, a ver en la sesión de hoy, el espectáculo de una nueva batalla parlamentaria, en la que aparecerán compactas y unidas las huestes monárquicas con las del boulangismo, lo cual, en los momentos actuales, vendrá a ser como una especie de consagración del pacto tácito que entre dichos elementos existe para combatir juntos el día de la lucha decisiva.

Escribas las anteriores líneas, que nos habia inspirado la lectura de los periódicos de esta mañana y la de los periódicos de la última hora de ayer, llega hasta nosotros el rumor bastante acreditado, según el cual Mr. Gellibert des Leguins (el diputado imperialista designado para presentar a la Cámara

la proposición a que antes nos referíamos) renuncia a este acto de conformidad con la opinión del mismo general Boulanger, que, al parecer, así se lo ha aconsejado.

Si esta noticia se confirmase - y no hemos de tardar muchas horas en saberlo - ella servirá para demostrar una vez más que no están tan mal fundados como podría suponerse los que sostienen a macha martillo que el adversario de M.^r Jacques es el consejero y el inspirador de la política del partido bonapartista.

x * x

Los preparativos de la próxima elección - tema al que no tenemos más remedio que sujetarnos si queremos reproducir exactamente las impresiones políticas del día - van a alcanzar dentro de poco el período de su mayor efervescencia. Las paredes de casi todos los edificios de París están materialmente cubiertas de proclamas, manifiestos y candidaturas, tirados en mil colores, lo cual no deja de producir un singular efecto de perspectiva, y es que París es una de las poblaciones donde más tolerancia existe en eso de embadurnar los frentes de las casas con anuncios y reclamos de todo género.

Es verdaderamente una lucha de menudas papeles la que ahora se ha establecido entre los dos candidatos en oposición. Ayer era M.^r Jacques que hacía fijar en todos los ángulos de París una larga tira de papel rojo en el que se leía la inscripción siguiente: "M.^r Jacques, candidato de la República. Las de Sedan (Vada de Sedan)"

El general, por lo visto, ha comprendido la picante alusión, y, según anuncian los periódicos de esta mañana, dispónese ya a publicar un nuevo manifiesto, que sin duda lo será de protesta contra la insinuación encubierta que entraña la frase subrayada contenida en la candidatura de M.^r Jacques. La nueva proclama del general debe aparecer hoy mismo en todas las esquinas de París; pero, aunque presumimos lo que dice el nuevo documento, no nos es dable adelantar nada sobre su texto a nuestros lectores en razón a que se ha guardado en este asunto el más absoluto secreto.

Aparte este incidente, restarnos solo conseguir que los socialistas de París acaban de entrar en campaña interviniendo en la lucha con la presentación de un tercero en discordia a guisa de candidatura.

He aquí en qué términos precisos y categóricos entienden los socialistas parisienses deber oponer su candidatura propia a la de los contrincantes Mr. Jacques y Mr. Boulanger.

" Ciudadanos - dicen en su manifiesto: Votar en favor de Jacques es votar por los agiotistas y los ladrones que levantan fortunas colosales con nuestra miseria.

" Votar en favor de Jacques es votar por Ferry y por su Boukier; es votar por Clemenceau, por Floquet y por sus traiciones.

" Votar en favor de Boulanger, es votar por el asesino de los parisienses defensores de la República.

" Pero votar a Boulé (el candidato designado por el Comité socialista) es votar por la República, por la emancipación de los trabajadores y por la igualdad social.

El Comité central revolucionario.

Un ciclón en Norte-América. - Varios telegramas recibidos esta mañana de New-York por el cable comunican los más deplorables detalles acerca del terrible ciclón desencadenado anteayer en la región del Niágara y en toda la región central de los Estados- Unidos.

El puente colgante que atraviesa el Niágara no lejos de las cataratas ha sido completamente destruido, no quedando intactos más que las torres y los cables. El puente estaba construido todo en hierro y acero.

En Pensylvania y en los Estados del Centro y del Oeste ha habido numerosos incidentes de personas. Los talleres de pintura de la Compañía del Ferro-carril Reading- Filadelfia han sido inutilizados: los wagones que se encontraban en ellos fueron violentamente arrojados los unos contra los otros, y con cada uno había un receptáculo o depósito de gas, produjose una formidable y simultánea explosión en todos ellos, seguida de un comienzo de incendio en el cual perecieron cuatro infelices obreros.

La fábrica de hilados de seda, de cuya destrucción total hablaban ya los telegramas de ayer, era un vastísimo edificio, uno de los más grandes en su género que existen en los Estados- Unidos. El ciclón ha abatido la fábrica lo mismo que si fuera un simple castillo de naipes, sepultando debajo de sus escombros a 175 personas, en su mayor parte mujeres y niños.

En Pittsburg, una casa de ocho pisos fue derribada por el terrible ciclón, quedando muertas en el acto 14 personas y heridas otras 35 sin contar las que probablemente se encuentran

rán Debajo de las ruinas.

Otra infinidad de detalles, todos ellos del mismo género contienen los telegramas á que nos referimos; pero no los reproducimos por su mucha extensión.

Bismarck en Berlin. - El canciller alemán ha regresado á Berlin junto con toda su familia.

Si hemos de creer lo que dicen ciertos corresponsales de Viena, al parecer perfectamente informados, el príncipe emperaba ya á sentir la nostalgia de la corte y, por consiguiente, la nostalgia de la lucha. Por otra parte, el bueno del Canciller, que en estos últimos tiempos ha sufrido varios descalabros de difícil compostura, siente la necesidad de recuperar el terreno perdido tanto cerca de su soberano como en la opinión pública. Bismarck quiere probar que las fuerzas no le han abandonado todavía, y el viejo atleta subirá de nuevo á la tribuna del Reichstag para (cerca de aminorar una situación que empiezo á hacerse inextricable; y sucesivamente le veremos abordar la cuestión de los créditos militares y la de la política colonial, no faltando entre los suyos quien asegure que aprovechará la ocasión para explotar en su provecho (¡ difícil lo vemos!) los asuntos Morier y Geffcken, y que se preparara como nunca para anonadar una vez más á sus adversarios.

Hay que confesar que no sin un razón ve el príncipe de Bismarck enemigos suyos por todas partes.

Su prestigio personal ha venido muy á menos: esto no lo discute ya nadie, y á pesar de la cariñosa carta que el emperador le ha dirigido con ocasión del comienzo del nuevo año, todo el mundo sabe en Berlin y en Paris nadie ignora que Guillermo va mostrándose cada día más accesible á las insinuaciones é influencias del partido de la Corte, el cual no ha visto en los últimos acontecimientos más que una excelente ocasión para volver á la carga contra el Canciller. La condecoración al ex-ministro Tittkammer, concedida por el emperador contra la opinión del Canciller, es signo evidéntísimo de la independencia que el joven monarca trata de conquistar. - M.^o de Bismarck conoce perfectamente los recientes manejos de sus adversarios. Así se explica su súbito regreso á Berlin, desde donde podrá combatirlo, mejor, y desde donde le será quizá factible volver las cosas á su anterior ser y estado, lo cual nos parece sumamente difícil por no decir completamente imposible dado el carácter y gravedad que revisten los últimos sucesos.

Bolsa: 50/0 82.80 = Fuer: 2200 - = Panamá: 117.50 = N. de España: 330 - = Navarra: 273.75